

Marcos Santiago, articulista gitano

Colaborador habitual del *Diario de Córdoba*, Marcos es un joven gitano, licenciado en Derecho y trabajador de la FSGG en esta localidad andaluza. Motivos suficientes para dar difusión, en esta sección de Revista de Prensa, a algunos de sus artículos, en especial cuando tocan temas tan de actualidad como la reforma de la Constitución o la inmigración.

El último viaje de los gitanos

Hubo un tiempo en el que los gitanos, incansables, viajábamos por el mundo. Antes de la creación política de España llegamos aquí, en un contexto social y administrativo en el que la mayoría de las gentes no eran consideradas personas, sino patrimonio de un señor, susceptibles de compraventa y regalo. El ideal gitano de independencia individual no encajó en aquella sociedad y comenzaron las persecuciones. En 1633 se edicta una Pragmática que literalmente prohibía a todos los gitanos y gitanas de cualquier edad, vestir sus hermosas y extravagantes vestiduras, usar su lengua, y sobre todo que ejercieran todos sus oficios -metales y cabañerías- bajo pena de 200 azotes y ocho años en galeras. En 1639, el 99% de la población varonil gitana esclavizada sufría la condena de remar por siempre o morir. Tales medidas fueron motivo de delincuencia y mendicidad gitana, pues propiciaron la furtividad. Se expulsaron a moriscos y judíos que no se convirtieron al cristianismo; nosotros amamos tanto esta tierra que la preferimos a cualquier dios. Ya en el siglo XX, por el menor hecho de haber nacido del vientre de una gitanita, la inmensa mayoría de los gitanos del este de Europa fueron exterminados en el genocidio nazi. El 4 agosto de 1933 durante la II República, se promulga la Ley de Vagos -vamos, las personas con dificultades para encontrar trabajo- que se aplicó de un modo abusivo y arbitrario a los gitanos. En 1942 se califica a la antiquísima y bella lengua romaní como una 'jerga delincuente' y se encarga a la Guardia Civil la vigilancia expresa y represión de los gitanos. La Constitución de 1978 viene a abolir todo esto afirmando la igualdad de todas las personas ante la ley. Ahora, fanáticos y gente poco inteligente plantean la ineficacia de la divina Carta Magna. Los gitanos no la cuestionamos en su esencia, al fin se cumplió nuestro viejo sueño. El art 14 es nuestra meta. Nuestro último viaje.

En *Diario de Córdoba*, "Al paso". 3 de diciembre de 2003.

- En 1942 se califica a la antiquísima y bella lengua romaní como una 'jerga delincuente' y se encarga a la Guardia Civil la vigilancia expresa y represión de los gitanos

La rumana del Gaudí

Hace unos días entré en la cafetería Gaudí. Llevaba seis euros en los bolsillos. Pedí un refresco y unas tapillas. Entonces la vi entrar. Era una mujer de diecisiete años y su niño precioso con un sistema inmunológico privilegiado. No sé como explicarles bien lo que aquella imagen significó para mí, pero seguro que parecida gitana fue la que sugirió el personaje de Preciosa en la novela ejemplar de Cervantes o la Esmeralda de Víctor Hugo. Era una princesa encantada de un imperio perdido de Oriente con la mirada más misteriosa que los universos paralelos que hay detrás de los agujeros negros del firmamento y su sonrisa contenía la frescura del primer amanecer en el paraíso Terrenal. "Senior, deme algo por favor" Le hubiera dado la mitad de mi reino pero no tengo ninguno así que le di tres euros. La nacionalidad es un sentir pero sobre todo un hecho y un derecho. Sin embargo, la raza es algo más abstracto y más aun cuando afortunadamente no la cohesiona una fanática religión. Sólo es un sentimiento que se tiene o no se tiene. Indudablemente mi naturaleza española pesa más que mi condición gitana y si yo me marchara a trabajar a Rumania, estaría loco buscando cordobeses. Sin embargo, cuando comenzamos a charlar algo extraño pasó porque a pesar de separarnos mil años, un espíritu de libertad y un tenue e insistente ruido -casi melodía- de carretas y arroyos nos estaba envolviendo. Desde el infinito del alma arrojé unas palabras en sánscrito la madre muerta de todas las lenguas: "Mangi sina Rom . Al oírme, parece que se sintió protegida, como en casa ante tantas miradas inquisidoras y con mucha alegría se tomó una Fanta conmigo. Le pregunté por su chavorré y me dijo que estaba muy bien pero que le hacían falta pañales. Camarero ¿qué le debo? Seis con cuarenta. ¡Estiñela el parné primo! Con carilla preocupada y bajo cuerda me devolvió los tres euros que faltaban y una mihilla más.

En *Diario de Córdoba*. "Al paso". 11 de febrero de 2004.

- Al oírme, parece que se sintió protegida, como en casa ante tantas miradas inquisidoras y con mucha alegría se tomó una Fanta conmigo

“Ningún gitano quiere dejar de serlo”

Continuamos esta sección de Revista de Prensa con fragmentos de dos recientes entrevistas a jóvenes gitanas. La primera, a María José Jiménez Cortiñas, orientadora laboral en Vigo (Pontevedra). La segunda, a Alexandra Raykova, de Bulgaria, actual Presidenta del Foro Europeo de Jóvenes Roma/Gitanos.

María José Jiménez Cortiñas. Trabaja como orientadora laboral en el Secretariado General Gitano en Vigo, es diplomada en Trabajo Social por la Universidad de Salamanca y cursa ahora 4º de Licenciatura de Humanidades. Que haya entrado en el sistema educativo a los 12 años y vivido en una chabola los diez primeros no obsta para que esos sean años de buenos recuerdos.

Es vicepresidenta de la Asociación Alikorando de Galicia y directiva de ARO (Alianza Romani) un partido gitano recién creado que se presenta a las próximas elecciones. "Unos cuantos que aún creemos en la utopía", dice. Padres, abuelos, bisabuelos... todo lo que recuerda en sus antecedentes es gitano. Su abuela materna, Herminia, tuvo 14 hijos y a todos les dio estudios, incluyendo los de Magisterio a su madre, a pesar de las brutales discriminaciones que se sufrían en aquel tiempo. Ella canastera, el abuelo tratante de bestias. O sea que Mª José tiene ya en los genes un especial dinamismo y singularidad dentro de su etnia.

Vaya atrás en su memoria todo lo que pueda ¿Qué imágenes vienen?

Las tardes de verano en el río Miño, correteando de niña con el perro o mis hermanos en mis rodillas.

No me habla de esa chabola de sus primeros años...

Es que criarme en una chabola o infravivienda es lo que ha ocurrido a la mayoría de los gitanos de Galicia. La gente sabe que muchos gitanos viven en una situación lamentable, con problemas de vivienda, educación, inserción laboral...

Sin embargo, buenos recuerdos...

Claro porque había amor y mis padres se esforzaron muchísimo para que sus hijos vivieran lo mejor posible. Se casaron muy jóvenes, trabajaban en los mercados...pero siempre tuvieron claro aspectos importantes como la educación de los hijos. Supongo que una pareja joven viviendo en casa, sin dinero, al lado de un río en los inviernos... lo pasaría muy mal. Pero lo superaron.

Pero el hombre mandando...

El sistema patriarcal no es exclusivo de los gitanos: también está en los payos. Mi abuelo era la figura central pero además era un gitano de respeto. Son los payos los que se han inventado eso del rey de los gitanos, el patriarca, la ley gitana... Para nosotros son gitanos de respeto y su opinión se tiene en cuenta.

Vamos, que hay muchos tópicos o mitos sobre la cultura gitana...

Somos una de las comunidades más estereotipadas. Todo el mundo se permite el lujo de hablar de gitanos pero los payos no saben nada de ellos. La imagen que se tiene de nosotros es la de los gitanos de chabola y del niño de los mocos, que venden droga... En las úni-

cas páginas de los medios que nos atienden es en las de sucesos, cuando no de folclóricos.

Lo de la exigencia de virginidad ¿es un tópico?

No, pero hay muchísimos otros aspectos positivos de nuestra cultura de los que nunca se habla. El de la virginidad hasta el matrimonio forma parte de la tradición cultural de nuestro pueblo, es cierto, pero en la sociedad paya estaba hasta ayer mismo. En cualquier caso, es una poción para la gitana, tiene otros caminos para hallar pareja.

¿Y de qué aspectos casi nunca se habla cuando se habla de los gitanos?

Por ejemplo del respeto a los mayores, del culto a los muertos, de la solidaridad... Si un gitano de fuera llega a Vigo y no tiene medios siempre hallará una familia gitana que le ayude...

Cada vez menos ¿no?

Cada vez menos, desgraciadamente, porque hay una sociedad individualizadora que hacer crecer el individualismo. Van entrando en

Article layout featuring a photo of María José Jiménez Cortiñas and various text fragments from the interview, including the title "Ningún gitano quiere dejar de serlo" and sub-headers like "Cada vez hay más matrimonios mixtos, pero sigue habiendo referencias por amor".

nuestra cultura actitudes ajenas a ella como la falta de respeto a los mayores o a la insolidaridad. Esos hábitos negativos de los payos nos van mermando como grupo étnico.

¿Y el mestizaje entre gitano y payo?

Cada vez hay más matrimonios mixtos pero sigue habiendo reticencias por ambas partes. La mayoría de los padres gitanos no quieren que su hija se case con un payo y al revés: la mayoría de los payos no quieren que en su casa entre un gitano. En nuestro caso, es cosa antropológica: la mayoría de las minorías queremos seguir conservando nuestra minoría. Si nos mezclamos desaparecemos.

¿Y piensa usted también en eso?

No, por supuesto. Uno de los grandes avances de nuestro pueblo llegará con el mestizaje.

Muchos años de marginalidad....

No todos los gitanos somos marginales pero sufrimos una gran historia de marginalidad. Es enorme la deuda histórica que tiene este país con nosotros, desde los Reyes Católicos, siempre despreciados, marginados, perseguidos, ignorados... En Galicia hay asentamientos chabolistas por muchas partes.

Hay gitanos y gitanos...

Cualquier gitano de Galicia se parece más a un payo gallego que a un gitano andaluz.

¿Qué posibilidades tiene una mujer gitana en un asentamiento marginal?

Casi ninguna si no hace un esfuerzo ímprobo. Yo tuve detrás una familia que me respaldó.

A lo mejor, en el fondo, lo que usted quisiera es haber nacido paya...

Nunca. Yo he nacido gitana y voy a morir como tal. Hay algo que tenemos todos los gitanos en común: no queremos dejar de serlo. Yo he sufrido que otros gitanos digan que estoy apayada mientras los payos siempre me ven como gitana. Eso es lo que nos pasa a los que hemos estudiado.

¿Y que es ser gitano?

Una historia. Un sentimiento. Una filosofía de vida. Yo estoy orgullosa de ser gitana porque tenemos mucho bueno, aunque haya cosas que, a pesar de que duelan, tengamos que dejar de serlo. Yo he sufrido que otros gitanos digan que estoy apayada mientras los payos siempre me ven como gitana. Pero a lo mejor ese debería ser nuestro próximo debate.

¿Hay que viajar mucho para encontrar el tercer mundo?

Nada, está en Galicia, entre nosotros. Mucha gente apadrina a niños extranjeros pero aquí hay incontables niñas gitanas que no acuden nunca al colegio y nadie hace nada. ¿Y que me dice de los niños de tres meses que tengan que ser ingresados por mordeduras de ratas o que carezcan de agua? Eso está aquí, en muchos asentamientos gitanos de Galicia: siete en A Coruña, dos en Ourense...

■ **Texto: Fernando Franco. Foto: Pablo Martínez.** En *Faro de Vigo*, 19 de septiembre de 2004, p. 12.

“Los jóvenes gitanos no pueden dejar escapar el tren de la modernidad”

Entrevista a Alexandra Raykova. Presidenta del Foro Europeo de Jóvenes Roma/Gitanos.

(...) **Pregunta: ¿Cuáles son los principales problemas a los que tienen que hacer frente los jóvenes gitanos en la Europa actual?**

Respuesta: Sus problemas son los mismos que tiene la comunidad gitana en general: acceso al mercado laboral, a la educación, a una vivienda digna y al sistema sanitario. Pero los jóvenes tienen un problema añadido: se encuentran en un cruce en el que tienen que elegir entre tradición y modernidad. Tienen que encontrar el equilibrio y ser capaces de mantener sus orígenes a la vez que se adaptan a la vida moderna. El tren de la modernidad va muy rápido y los jóvenes gitanos no lo pueden dejar escapar.

P. ¿Cuáles son los cambios que tienen que producirse en el seno de la comunidad gitana para que los jóvenes no pierdan ese tren?

Está claro que los jóvenes gitanos quieren formar parte de la sociedad, pero lo que no es tan seguro es que la sociedad quiera que participen. No sabemos si nos dejan participar. Antes se decía que éramos incompetentes y que no estábamos educados, pero ahora la situación ha cambiado. Sin embargo, la sociedad europea actual todavía no nos quiere aceptar. Y aquí es donde tenemos que incidir. Hay que trabajar y hacer que la sociedad en general tome conciencia.

P. En la actualidad hay cada vez más jóvenes gitanos que van a la Universidad, pero éstos todavía siguen siendo minoría. ¿por qué?

Hay más jóvenes que van a la Universidad en la Europa central y oriental que en la occidental, y estos chicos son un ejemplo para toda la comunidad. Los gitanos son conscientes de que la educación es muy importante para sus hijos, ya que les puede dar la oportunidad de encontrar un trabajo mejor.

P. Pero no me negará que para las chicas gitanas todavía es muy difícil dar el paso y decidir ir a la Universidad.

Las mujeres lo tienen más difícil, no lo niego. Nuestra comunidad es muy patriarcal y ser una mujer gitana es todavía muy complicado. Pero también tengo que decir que se está mejorando mucho y cada caso es particular. Depende de cada persona y de su familia. Yo, por ejemplo, no he tenido ningún problema.

P. ¿Se siente discriminada?

Sí porque la sociedad todavía tiene unos estereotipos de nosotros que ya no son válidos. Hemos progresado mucho y, sin embargo, sólo se habla de nosotros cuando ocurre algo malo, a pesar de que estamos mucho mejor organizados, educados y somos más competentes.

(...)

■ **Ester Riu.** En *El País – Cataluña*. 11 de agosto de 2004, p. 7.

Cartas al director

Hemos seleccionado estas dos Cartas al Director publicadas recientemente en la prensa por ser muy representativas de dos aspectos clave en la cuestión de la 'imagen social'.

La primera habla de una escena cotidiana, que seguro que todos hemos vivido de alguna forma parecida, y que muestra un tipo de actitud imprescindible, por parte de todos, para que la mejora de la imagen de la comunidad gitana sea realmente posible: la necesidad de reflexionar y reconocer públicamente lo injusto y perjudicial de todos esos prejuicios, frases hechas, chistes o chascarrillos, que por muy arraigados que estén en nuestros subconscientes, es necesario desterrar.

La segunda refleja con claridad esa abismal distancia entre lo que en bastantes ocasiones siguen reflejando los medios de comunicación y la realidad de muchos jóvenes gitanos, perplejos ante tanto estereotipo.

Mal uso de 'gitana'

Me encontraba en la cola de un supermercado, cuando se me acercó una simpática niña y me preguntó que a ver quién era yo. Amelia –le dije– y tras una pequeña conversación descubrí que tenía tan sólo dos años; ella supo que yo tenía algunos más. Después empezó a dar vueltas, para echarse a continuación de rodillas al suelo y acabar tumbada. Su padre se reía, al igual que yo. Mientras, su madre le regañaba: '¡Eres una gitana!' –le decía–. La pequeña preguntó el significado de aquella palabra, gitana, pues no debía saberlo. La respuesta fue que era una cochina. En aquel momento el padre intervino en la conversación, yo pensaba que iba a reprender a la niña. Sin embargo, llamó la atención a su mujer por utilizar el término 'gitana' como sinónimo de sucio. Aquella misma acepción que yo solía utilizar. Aquel día salí a la calle muy contenta, pues, gracias a aquella niña llamada Haizea y a su padre, aprendí una lección que procuraré no olvidar nunca.

Amalia López Arteta, Rentería, Guipúzcoa.

En *El Correo Español-El Pueblo Vasco*, 10 de agosto de 2004, p.21.

– Pensaba que el padre iba a reprender a la niña. Sin embargo, llamó la atención a su mujer por utilizar el término 'gitana' como sinónimo de sucio

Y quieren que nos reinseremos...

Mi nombre es Juan José Montoya Fernández y soy un gitano de 21 años que está estudiando Telecomunicaciones. Mi formación gracias a la democracia y a la enseñanza pública ha sido posible, no así la inserción en una sociedad totalmente negada a ello. He tenido que luchar duramente desde que era un crío en aguantar los insultos, la discriminación, la marginación y el desprecio por lo que soy.

Eso no pudo detenerme, al fin y al cabo siempre he sido muy cabezota. Pero mientras he ido creciendo, me he ido dando cuenta de que la situación del pueblo gitano no es sólo debida a la negativa de algunos gitanos barriobajeros que viven de la droga, a los cuales les viene bien esta situación, ni tampoco a que seamos un pueblo algo "difícil", sino que encima los medios de comunicación más influyentes, es decir, televisión, radio y Prensa de todo tipo, nos encasillan como a esos marginales que no nos representan en ningún caso. Últimamente, veo en la televisión la representación de un pobre, de un ladrón o de un marginado en el nombre o apellido de un gitano, lo cual me indigna gravemente.

García Lorca dijo de mi pueblo que aquéllos que se acercaban y se detenían a conocernos, se acaban enamorando de nosotros.

Juan José Montoya, Madrid. En *ABC*, 14 de junio de 2004, p.8.

– Soy un gitano de 21 años que está estudiando Telecomunicaciones. Mi formación gracias a la democracia y a la enseñanza pública ha sido posible, no así la inserción en una sociedad totalmente negada a ello